El Libro de Efesios - parte 2

1. Regresemos a Efesios 1. Y, como siempre debemos hacer cuando enfrentamos un proceso de cambio de vida, comencemos con una oración. Efesios 1: 15-23 es una oración en respuesta a los hechos que acabamos de enumerar. Es pedirle a Dios que nos ayude a aceptar la realidad.

2. También es otra oración larga: 169 palabras. Paul está en una buena racha y, evidentemente, tiene pocos signos de puntuación (sé que aún no se inventaron ... solo sigue el juego). Aquí, en esta oración, nos unimos al padre del niño endemoniado en Marcos 9:24 y le decimos “Creo. Ayúdame en mi incredulidad ".

3. Cuando Pablo habla de elección y predestinación, sabe lo que quiere decir y, muy probablemente, también lo sabían los oyentes. Sin embargo, podemos ir a la deriva muy rápidamente en esto. Sé que Dios tiene un plan, pero también Satanás, así que tengamos cuidado antes de confiar en trivialidades reconfortantes y bromas sobre la voluntad y el camino de Dios. Lo que PODEMOS deducir de estas palabras es que la voluntad de Dios nos incluyó para amarnos y cuidarnos antes de siquiera conocernos y eso es algo asombroso.

4. Eche un vistazo a este asombroso capítulo: 2: 1-3. Somos expertos en pecar. Nos llega naturalmente (no es un pecado original, sino un mundo caído). Es por eso que el siguiente pasaje es extremadamente impactante (2: 4-11). De nuevo ... mira los verbos.

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, **5** nos dio vida con Cristo, y atentos a esto: aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados! El libro de Romanos dice esto mismo. Pablo dice que Dios nos salvó cuando no lo merecíamos, y no tenemos porqué pensar que nos dejará una vez que nos equivoquemos en algo. Recuerda cómo Jesús le trató a las mujeres, como les perdonó y ni le dijo que deje de pecar porque Él sabía que eso no era posible para ella en su contexto de vida. Nuestro Dios es un Dios de misericordia. **6** Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales, Recuerda, “sentados” es nuestra palabra para capítulos 1, 2 y 3. Tienes que estar seguro que Jesús te ama, antes de hablar a otros de Él. ¿Alguna vez escuchaste que la palabra “Evangelio” significa “Buenas Nuevas” o buenas noticias? Yo de pequeño me preguntaba, ¿qué tiene de bueno? Porque cuando me decían, solamente era bueno para aquellos que se comportaban de manera excelente, tener la doctrina exacta, y aún así quizás ir al cielo. ¿Eso es buena noticia? ¿Que incluso las personas que murieron en la historia y nunca escucharon el nombre de Jesús arderán en tortura por siempre? Esa

imagen no viene de las Escrituras, viene de Platón, él es quién diseñó el concepto del infierno y Jesús no estaba de acuerdo. Viene de la iglesia medieval, no de la Palabra de Dios. Ya estamos sentados en la mesa del Señor y recuerda, para estas personas en aquél entonces donde tú te sentabas en la mesa era muy importante. **7** para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. **8** Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, **9** no por obras, para que nadie se jacte. **10** Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica. Antes de que digas aquí “Ajá!, aquí están las obras” por favor, recuerda que tus obras vienen después de que eres salvo, no son la condición. Uno hace las cosas por amor y porque ya es cristiano en aprecio a la relación que ya tiene, así como cuando limpio la habitación para mi esposa-no me hace más ni menos casado con ella porque limpio la habitación. Simplemente es porque la amo. Hacemos lo que hacemos porque somos cristianos, no es por nuestras obras que somos cristianos. **11** Por lo tanto, recuerden ustedes los gentiles de nacimiento —los que son llamados «incircuncisos» por aquellos que se llaman «de la circuncisión», la cual se hace en el cuerpo por mano humana—,

5. Esto recuerda la Navidad o, para ser más precisos, el Adviento. El mundo al que Dios estaba enviando a su Hijo no merecía paz ni buena voluntad. La vida fue horrible, desagradable, brutal y breve, en palabras de Thomas Hobbes (1651). Y así era. A las mujeres romanas no le preguntaban su edad (era considerado inapropiado), le preguntaban cuántas amantes tenía. Los bebés no deseados eran descartados, se paseaban carros para buscar a los bebés no deseados para convertirlos en cenizas. Horrores y horrores y viene Dios a esta tierra y este mundo en forma de bebé, indefenso, militarmente y los ángeles del cielo vienen y dicen: "paz en la tierra, buena voluntad para con la humanidad". Qué cosa maravillosa.

6. Entonces ... ¿recibirás la gracia que Dios ya te ha dado? Sí, si somos honestos, nuestras vidas internas (y algunas de nuestras vidas externas) estamos llenas de pecado y quebrantamiento. Sí, hemos vivido en rebelión, bien equipados con excusas de por qué los mandamientos no se aplican a nosotros en tal o cual situación. Y… todavía, 2: 4-11 está ahí. Dios nos ha salvado, ha pagado el precio. Piense en las tiendas de empeño-el valor del objeto es lo que alguien pagaría por ella. Dios pagó nuestro precio de sobremanera. Entonces, tómate tu tiempo para sentarte allí. Quédate ahí. Absorbe

esto. Nunca debes hablar de Dios ni enseñarle a nadie acerca de Jesús a menos que y hasta que puedas aceptar la realidad de los capítulos 1 y 2. Si iavanzas demasiado pronto, enseñarás una salvación tentativa que depende de las listas de requisitos del hombre, revestido de divinidad, pero todavía tentativa. Tu Dios, tu Jesús, no será totalmente confiable y tus conversos siempre cuestionarán su salvación y Su amor.

7. Efesios 2: 11-22 **12** recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. **13** Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo. Esto declara enfáticamente que la gracia de Dios cruza todas las líneas que nos gusta trazar, incluso las que Él trazó hace mucho tiempo “los hijos de Israel serán mis hijos”. En Cristo Él borra estás líneas. Su intención siempre fue la de salvarnos a todos, y necesitamos tener ese hecho sobresaliente en nuestros cerebros y corazones antes de pasar de estar sentados, caminar y estar de pie. **14** Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio[b] el muro de enemistad que nos separaba, **15** pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, **16** para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad. **17** Él vino y proclamó paz a ustedes que estaban lejos y paz a los que estaban cerca. **18** Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. **19** Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, **20** edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. **21** En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. **22** En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu.

8. Pase a Eph. 3: 14,15. **14** Por esta razón me arrodillo delante del Padre, **15** de quien recibe nombre toda familia[a] en el cielo y en la tierra. No me interesa de qué color es tu piel, no me importa tu política, no me importa eso, lo que me importa es que Dios te recibe y Él te ama. Jesús es nuestra paz, y a través de Él tenemos paz los unos con los otros. **16** Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, **17** para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor, **18** puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo; **19** en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios.

9. Esta fue una lección tan dura para la iglesia primitiva (que luchó con cómo debería ser el cristianismo judío) y por una buena razón. Cuando Pablo dice "porque la circuncisión no significa nada". (1ª Cor. 7:19; Gá. 6:15) No tengo palabras para describir lo impactante que fue esto. Fue más bien como escuchar a Jesús decir en el Sermón del Monte, "Lo has escuchado decir ... pero yo digo" o estar con los mejores amigos de Jesús y ver a Elías y Moisés y escuchar la voz de Dios decir ... "Tú escuchas a él."